

TEOLOGÍAS CONTEXTUALES:
TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN
VERSUS
TEOLOGÍA DE LA PROSPERIDAD

COLECCIÓN
KAIRÓS. TEOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA RELIGIÓN

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

José P. Angélico (Universidade Católica Portuguesa – Porto)

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Isabel Varanda (Universidade Católica Portuguesa - Braga)

Paolo Gamberini (University of San Francisco, California)

Paula García (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)

Patricio Merino Beas (Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile)

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia OFM, Pontificia Università Antonianum)

José Ramón Matito Fernández (Universidad Pontificia de Salamanca)

Mario Boero Vargas
José Luis Guzón Nestar

**TEOLOGÍAS CONTEXTUALES:
TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN
VERSUS
TEOLOGÍA DE LA PROSPERIDAD**



Editorial Síndéresis

1ª edición, 2020

© Mario Boero Vargas - José Luis Guzón Nestar

© 2020, Editorial Sínderesis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-18206-54-2

Depósito legal: M-32210-2020

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

Prólogo	11
EL MUNDO DE LATINOAMÉRICA Y LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN. REFORMAS EN LA IGLESIA CATÓLICA Y TRANSFORMACIONES EN LA RELIGIÓN CRISTIANA. MARIO BOERO VARGAS	19
1. Introducción.....	21
2. El Vaticano II en América Latina. El posconcilio en el continente. Premisas de liberación y reformas en Medellín.....	31
3. Antecedentes histórico-eclesiales del cambio	57
4. La Iglesia y la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN).....	61
5. Perspectivas político-conceptuales en la TL.....	69
6. Teología progresista y pensamiento de la liberación.....	75
6.1. Dos teologías	75
* Brevissimo Excursus	78
6.2. Contenidos de la teología política	81
6.3. Contexto teórico de la teología de la secularización	83
6.4. Itinerario y reflexiones	84
6.5. Observaciones críticas.....	86
7. Praxis pastoral y teología popular	89
8. Contenidos y “corrientes” en la TL	91
9. Un aspecto bíblico en la TL.....	99
10. Cristología	105
11. Planteamientos eclesiológicos	109
12. El Vaticano y la TL	117
13. El primer documento vaticano. <i>Libertatis Nuntius</i> (1984).....	121
14. Ecos y consecuencias teológico-documentales	129
15. El segundo documento vaticano. <i>Libertatis conscientia</i> (1986).....	131

16. Ecos y consecuencias teológico-documentales	137
17. Gráficos	141
18. Bibliografía.....	143

EL DIOS DE DONALD TRUMP

LA TEOLOGÍA DE LA PROSPERIDAD Y/O EL TRASFONDO TEOLÓGICO-POLÍTICO DEL PRESIDENTE D. TRUMP. JOSÉ LUIS GUZÓN NESTAR	149
1. Introducción.....	151
2. La religión en los Estados Unidos de América: Cronología (<i>Timeline</i>).....	153
3. En el trasfondo, una Teología Política: la religión civil americana.....	159
4. El devenir del evangelismo y las raíces	163
4.1. Adam Smith.....	163
4.2. Alexis de Tocqueville.....	166
4.3. Word of Faith	171
4.4. The New Thought.....	172
4.5. El reconstruccionismo cristiano o la teología dominionista: Rousas John Rushdoony.....	175
4.6. El fundamentalismo evangélico: Lyman Stewart.....	177
4.6.1. Contexto histórico	179
4.6.2. Qué es el Fundamentalismo	180
4.7. Positive Thinking: Norman Vincent Pale.....	182
4.8. El legado de Friedrich Schleiermacher.....	184
5. La Teología de la Prosperidad.....	187
5.1. Qué es.....	187
5.2. Pequeño esbozo de su historia.....	190
5.3. Geolocalización.....	195
5.4. Sus principales núcleos dogmáticos	197

5.4.1. El bienestar económico y la salud	197
5.4.2. Una teología de los pactos, de la alianza	198
5.4.3. Una teología de las semillas	198
5.4.4. La expiación de Jesús se extiende al "pecado" de la pobreza material	200
5.4.5. Los cristianos dan para obtener una compensación material.....	201
5.4.6. La fe es una fuerza espiritual autogenerada que conduce a la prosperidad	203
5.4.7. La oración es una herramienta para forzar a Dios a otorgar prosperidad personal	204
5.5. Principales figuras	206
5.5.1. Essek William Kenyon.....	206
5.5.2. Granville Oral Roberts	210
5.5.3. Kenneth Max Copeland.....	213
5.5.4. Kenneth Erwin Hagin.....	215
5.6. Figuras “secundarias” de la Teología de la Prosperidad	217
5.6.1. Asa Alonso Allen	217
5.6.2. Robert Gibson Tilton.....	220
5.6.3. Tommy Lee Osborn	223
5.6.4. Joel Scott Osteen	225
5.6.5. Creflo Augustus Dollar	228
5.6.6. Frederick Joseph Eikerenkoetter, Reverendo Ike.....	230
5.7. Una pléyade de figuras	232
5.7.1. Benny Hinn	232
5.7.2. Mike Murdock.....	233
5.7.3. Thomas Dexter Jakes	234
5.7.4. John Stephen Piper	236
5.7.5. Charles Emmitt Capps.....	238

5.7.6. Jerry Savelle	239
5.7.7. Jesse Duplantis	240
6. El Dios de Trump: el presidente Trump y su transfondo teológico	241
6.1. Norman Vincent Pale	242
6.2. Paula White	247
7. La teología del final de los tiempos.....	251
8. Las megaiglesias actuales, herederas de la TP del siglo XX.....	255
9. El “sorprendente ecumenismo fundamentalista” entre católicos y evangélicos	257
10. La crítica del catolicismo a la Teología de la Prosperidad	261
11. Gráficos	265
12. Bibliografía.....	267

PRÓLOGO

Los cristianos confesamos que Dios se encarnó en un lugar y en un momento determinados. Se trata del “principio encarnación”, que es un elemento fundamental de nuestra fe y de nuestra teología. La Sagrada Escritura, siguiendo el *simil*, está compuesta de libros escritos para personas concretas en momentos concretos; el contenido es concreto y particular, no abstracto y teórico. Además, los cristianos creemos que Dios está presente y activo en cada contexto local -en el rostro del prójimo y del extranjero, y en la vida que buscamos construir juntos-.

Por eso, para los cristianos, la teología es necesariamente contextual. La teología no es solo una cuestión de análisis académico. Más bien, surge de una vida de oración y práctica -en una comunidad que hace presente a Dios, a través de la Palabra y de los sacramentos-, que escucha el legado y sabiduría de la tradición y que busca discernir y responder a su presencia y acción en el mundo.

La palabra "contexto" es la raíz de "contextual", y significa "las circunstancias que forman el escenario de un evento, declaración o idea, y en términos de las cuales puede ser plenamente comprendido y evaluado". La teología contextual, por lo tanto, es la teología que afirma la necesidad del contexto cultural para comprender plenamente un pasaje de la Sagrada Escritura, un movimiento social-religioso, un escrito teológico, la vida de un santo, o cualquier actividad cristiana a lo largo de los siglos. Es la idea de que las palabras de Dios no siempre se aplican por igual a todos los pueblos en todo momento, sino que algunos pasajes deben ser interpretados de acuerdo con la cultura en la que fueron escritos. Este tipo de interpretación bíblica (hermenéutica) también se llama "inculturación".

Los teólogos utilizan muchos términos para hablar del carácter contextual de la teología, además de inculturación: encarnación, teología local, indigenización, teología intercultural. Si bien estos términos son ciertamente válidos y aceptables, el término "teología contextual" tiene la ventaja de señalar el hecho de que la particularidad a partir de la cual debe hacerse la teología hoy supone no solo tener conciencia de la cultura, el lugar o la etnia desde la que se escribe y se vive, sino de todos los aspectos de la vida.

Por consiguiente, hablar y preguntarnos sobre la naturaleza de la "teología contextual" es realmente preguntar sobre la naturaleza de la teología en sí misma. Hacer teología contextual es hacer teología en diálogo con dos realidades: la experiencia del pasado registrada en las Escrituras y la(s) tradición(es) de la iglesia y la experiencia del presente o el contexto en el que viven los teólogos y creyentes cristianos.

Los contextos constan de al menos cuatro aspectos: la experiencia humana actual, la situación social, la identidad cultural de la persona y el cambio dentro de un contexto.

En nuestro caso, no queremos entrar a fondo en el debate sobre la teología contextual¹ cuanto tener en cuenta el carácter contextual de la teología y, para ello, nos hemos puesto a reflexionar sobre dos teologías americanas (que después se han extendido por diversos lugares del mundo) de dos momentos concretos de la historia de América (*Abya Yala*).

Nuestro objetivo primero es analizar la Teología de la Liberación (TL) (emergencia, desarrollo y vicisitudes). Recordemos que esta corriente teológica de América Latina fue muy influyente durante varios decenios en todo un continente, y sigue siendo pertinente hoy en día, pero fuertemente cuestionada y purificada, transformada en algunos casos en lo que se ha dado en llamar la “teología del pueblo”².

Esta corriente teológica presentaba una visión holística de progreso: justicia social y la liberación de los oprimidos, en lugar de olvido o ignorancia de las víctimas, respeto activo del principio democrático de neutralidad religiosa y el surgimiento de un nuevo activismo en los movimientos de transformación popular (organizaciones campesinas, movimientos de trabajadores, colectivos en barrios de chabolas, movimientos y foros ciudadanos de mujeres, etc.).

Hay que recordar el momento por el que atravesaba América Latina. El decenio de 1970 comenzó con el fracaso de los programas de desarrollo comunitario del decenio anterior. Los años setenta fueron también escenario de una situación política que vio una serie de golpes militares: en Brasil (1964), Perú (1968), Bolivia (1970), Chile (1973), Argentina (1976) y Uruguay (1976). En estos países, el Estado estaba más que nunca bajo el yugo de los militares, para quienes -con la importante excepción del gobierno de Velasco en el Perú- queda excluido todo fomento de la acción cooperativa, sindical o asociativa.

¹ G. GUTIÉRREZ, *Una teología de la liberación en el contexto del tercer milenio*, en *VVAA, El futuro de la reflexión teológica en América Latina*, CELAM, Bogotá 1996. J.H. DOUGLAS, *Thinking the Faith / Professing the Faith / Confessing the Faith: Christian Theology in North American Context*, Augsburg / Fortress, Minneapolis 1989, 1993, 1996). A. PARRA, *El contexto de situación: acción y transformación*, en *Textos, Contextos y Pretextos: Teología Fundamental*, Universidad Javeriana, Bogotá 2005. S. B. BEVANS, *Essays in Contextual Theology*, Brill, Boston 2018.

² Cf. J.C. SCANNONE, El papa Francisco y la teología del pueblo, *Razón y fe* 271 (1395) (2014) 31-50. Entre los cultivadores de esta teología están: Alberto Methol Ferré, Lucio Gera, Rafael Tello, Justino O'Farrel, Juan Carlos Scannone, Eduardo de la Serna y Carlos María Galli. Cf. también: S. POLITI, *Teología del pueblo. Una propuesta argentina a la teología latinoamericana*. 1967-1975, Castañeda-Guadalupe, Buenos Aires 1992; O.-C. ALBADO, La Teología del Pueblo: su contexto latinoamericano y su influencia en el Papa Francisco, *Revista de Cultura Teológica* 26 (91) (2018) 31-57. Finalmente, C.-M. GALLI, Líneas teológicas, pastorales y espirituales del magisterio del Papa Francisco, *Medellín* 167 (2017) 93-158.

Aunque en ese momento, dentro de la Iglesia Católica, todavía existía una fuerte corriente religiosa de carácter conservador, el concilio Vaticano II, bajo el liderazgo de san Juan XXIII (1962), vendría a laminar el conservadurismo social y político del catolicismo de las décadas anteriores en favor de un cuestionamiento profundo que favorecería el surgimiento de este nuevo pensamiento y praxis teológicos. Se podría hablar de una corriente similar, en otro escenario, dentro de ciertas iglesias metodistas americanas vinculadas al movimiento de derechos civiles, de las cuales Martin Luther King fue la figura más eminente.

Además, convendría señalar, como quedará patente más adelante, que, lejos de ser una mera corriente intelectual dentro de la teología católica, la TL tiene sus raíces y se consolida en movimientos populares en los países de América Central (Nicaragua, Guatemala, El Salvador), los países andinos (Perú, Bolivia, Ecuador) y los países del Cono Sur (principalmente Chile y Brasil). Esta teología, a su vez, ha tenido una influencia significativa en muchas Iglesias nacionales, especialmente sobre las principales conferencias latinoamericanas de obispos: Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007).

Desde la TL, es necesario tener presente una nueva interpretación del mensaje cristiano generado por las organizaciones populares y las comunidades de base y articulado por los teólogos (Gustavo Gutiérrez en Perú; los hermanos Boff en Brasil, por nombrar los más significativos) en torno a los siguientes temas:

1. Una crítica al pensamiento cultural, eclesiástico y político dominante que legitima el poder y el orden establecido.
2. El llamamiento a las teorías económicas de la dependencia para explicar el subdesarrollo y la pobreza.
3. La dimensión colectiva del pecado, que está ligada a una situación social de opresión humana.
4. Una opción preferencial de la Iglesia por los pobres, traducida en compromisos sociales y prácticas de lucha por la justicia, la ayuda mutua y la solidaridad.
5. La humanidad como sujeto de su historia: los oprimidos y víctimas son los actores y agentes de su propia liberación, la acción colectiva que los libera del pecado individual y público de la apatía, la resignación, la indiferencia y la injusticia.

La TL condujo entonces al compromiso inequívoco de los miembros del clero y de los movimientos de acción católica con los "pobres". Esto es lo que favorece la emergencia y el desarrollo de numerosas comunidades de base, a la vez religiosas (culto y formación espiritual), socioeconómicas (sistemas de ayuda mutua local) y

sociopolíticas (participación de los miembros de estas comunidades en organizaciones sindicales, campesinas o de otro tipo), dice el sociólogo y teólogo brasileño Rodrigues (2006).

Todo este asunto de características políticas, sociales, evangélicas y teológicas es lo que se pretende poner de relieve en la primera parte de nuestro estudio.

La segunda gran corriente contextual que se pone a consideración es la Teología de la Prosperidad (TP) o Evangelio de la Prosperidad. Este tipo de teología, nacida en los Estados Unidos, fue extendiéndose también al subcontinente americano y a otras áreas culturales. Tiene su base en el Pentecostalismo³, movimiento religioso carismático que dio origen a varias iglesias protestantes en los Estados Unidos en el siglo XX y que es único en su creencia de que todos los cristianos deben buscar una experiencia religiosa post-conversión llamada bautismo del Espíritu Santo⁴. Recordando el descenso del Espíritu Santo sobre los primeros cristianos en Jerusalén el día de Pentecostés, o Shabuoth (Hechos de los Apóstoles 2,2-4)⁵.

Aunque el pentecostalismo tiene su origen remoto en los Apóstoles, el movimiento pentecostal actual tiene sus raíces a finales del siglo XIX, una época de creciente indiferencia hacia la religión tradicional⁶. Las denominaciones que eran conocidas por su fervor renovador se fueron sometiendo poco a poco. Los modos de expresión religiosa -cantos congregacionales entusiastas, testimonios espontáneos, oración al unísono y sermones extemporáneos sobre temas bíblicos sencillos por parte de predicadores laicos- dieron paso a servicios de culto formales y ordenados que eran dirigidos por "reverendos", ministros formados en homilética, preparados para una presentación más crítica de la Sagrada Escritura. Los centros de reunión y conferencias así como los elegantes santuarios reemplazaron a las reuniones campamentales y a los rudos tabernáculos de madera.

Algunas de estas iglesias son las siguientes: Assemblies of God, Independent, Church of God in Christ, The Apostolic Church, The Pentecostal Mission, Church of God (Cleveland), United Pentecostal Church International, Christ Apostolic Church, Christian Congregation of Brazil, Zion Christian Church, Church of the Lord Aladura, International Church of the Foursquare Gospel, Universal Church of

³ Cf. W. HOLLENWEGER, *The Pentecostals: The charismatic movement in the churches*. Augsburg Publishing House, Minneapolis 1972, 35ss.

⁴ J.-C. GUILLEBEAUD, *Comment je suis redevenu chrétien*, Albin Michel, Paris 2007.

⁵ R. QUEBEDEAUX, *Charismatic Renewal: The Origins, Development and Significance of Neo-Pentecostalism As a Religious Movement in the United States and Great Britain, 1901-1974*. Doubleday, New York 1976.

⁶ G. WACKER, *Heaven Below: Early Pentecostals and American Culture*, Harvard University Press 2003.

the Kingdom of God, Pentecostal Assemblies of Canada, Christian Outreach Centre, Christian City Church, World Christian Ministries Association.

Todas estas iglesias han cambiado bastante su enfoque ideológico. Si el pentecostalismo tradicional era más bien austero (ahorrar, aunque sea poco para invertir después, aspirar a ser empresario, pensar positivamente, el sacrificio, la modestia, etc.), el nuevo hace hincapié en la prosperidad y el éxito⁷.

Y este nuevo pentecostalismo no solo está presente en América, sino que ha ido extendiéndose por otras áreas, especialmente en el África anglófona. En el contexto del fracaso del Estado para convertirse en Estado social en muchos países del Sur, fué floreciendo allá donde hay iglesias, congregaciones y denominaciones, pastores y comunidades militantes que tienen los medios para compensar el fracaso de los Estados en su papel de redistribución de la riqueza por sí mismos ocupándose de los problemas de salud, los problemas matrimoniales, el desempleo de algunos o la miseria de otros. Es muy común en esta iglesia vincular el éxito financiero (la prosperidad -de ahí su nombre-) a la bendición de Dios.

TL y TP, comunidades eclesiales de base implicadas en el cambio social y confesiones evangélicas del otro, incidiendo en un discurso espiritualista, son dos formas de vivir el cristianismo, dos modos de encarnar el evangelio en nuestro mundo y ambas merecen nuestro acercamiento y estudio para alejar prejuicios, para abrir horizontes y para poder establecer, en la medida que los contextos lo permitan, sinergias efectivas al servicio de la salvación de todos. Esto es lo que se procura estudiar comparativamente en nuestro texto.

Algunas de las características de este tipo de corriente teológica segunda (TP) serían las siguientes:

1. Una lectura literal de la Sagrada Escritura. Así nos dice José Luis Vázquez Borau: “Estas corrientes se sienten llamadas por Dios a la conquista y defensa de la (nueva) Tierra Prometida y al uso, si hace falta, de la guerra, a semejanza de las conquistas del “Dios de los ejércitos” de Gedeón y de David. El mundo se tiene que dividir entre buenos y malos, y se acerca el momento de la lucha final, como interpretan que dice el Apocalipsis. El Génesis nos manda dominar la tierra al servicio de las personas y no cuidarlo ecológicamente. Así, quien es rico, sano y feliz

⁷ B.-W. SERRANO., W. KALINOWSKY, Brésil, églises évangéliques, l’offensive politique, *Revue Alternatives Internationales* 36 (septiembre 2007) Paris.

es amado por Dios porque su fe es rotunda; quien es pobre, enfermo y desdichado no tiene bastante fe y Dios lo odia”⁸.

2. Dos conceptos, elevados a categoría y redescubiertos nuevamente: alianza y semilla.

Alianza. El pacto entre Dios y el pueblo judío es un hilo conductor de todo el Antiguo Testamento en la Sagrada Escritura, y uno de los pilares vitales del judeocristianismo. Dios le pide a Abraham que haga ciertas cosas, a cambio de las cuales tendrá un cuidado especial con él, unos beneficios. El pacto entre Dios y los judíos es la base de la elección del pueblo. El primer pacto fue entre Dios y Abraham. Los varones judíos son circuncidados como símbolo de este pacto (Gn 17). El contenido de esta Alianza sería el siguiente:

1. Hacer de Abraham una gran nación y bendecir a Abraham y hacer grande su nombre para que, a su vez, él ser convierta en una bendición: bendecir a los que le bendigan y maldecir a los que le maldigan y todos los pueblos de la tierra serán bendecidos a través de Abraham.
2. Dar a los descendientes de Abraham toda la tierra desde el río Nilo hasta el Éufrates. Más tarde, esta tierra pasó a ser conocida como la Tierra Prometida o la Tierra de Israel.
3. Hacer a Abraham el padre de muchas naciones y de muchos descendientes y dar "toda la tierra de Canaán" a sus descendientes. La circuncisión será la señal permanente de este pacto eterno con Abraham y sus descendientes varones.

Igual que Dios hizo Alianza con Abraham y este recibió una serie de contrapartidas, los cristianos actuales son también “herederos de los derechos materiales, de las bendiciones financieras y de las ocupaciones territoriales terrenas”⁹.

Siembra o semilla: Otro de los conceptos centrales de esta corriente teológica. Esta metáfora se basa en algunos textos escriturísticos como Gálatas 6,7: “No os engañéis: de Dios nadie se burla. Pues lo que uno siembre, eso cosechará (*prosperidad*)”. También: “Pido, querido, en mis oraciones que vayas bien en todo (*prosperidad*) como va bien tu alma y

⁸ J.L. VÁZQUEZ BORAU, ¿El Evangelio de la Prosperidad o el Evangelio de la Navidad?, en *Religión Digital* (10.01.2020), 2.

⁹ J.L. VÁZQUEZ BORAU, *o.c.*, 3.

que goces de salud” (3 Jn 2). Finalmente: “Y si tú escuchas de verdad la voz de Yahveh tu Dios, cuidando de practicar los mandamientos que yo te prescribo hoy, Yahveh tu Dios te levantará por encima de todas las naciones de la tierra, y vendrán sobre ti y te alcanzarán todas las bendiciones siguientes (*prosperidad*), por haber escuchado la voz de Yahveh tu Dios” (Dt 28, 1-14)¹⁰.

Con frecuencia estos pasajes son leídos de una forma literal y funcionalista, que contrasta muy fuertemente con la nueva exégesis que se ha ido haciendo en las últimas décadas a partir del movimiento bíblico y el concilio Vaticano II (*Dei Verbum*). La TL también ha advertido recaídas hermenéuticas poco críticas con el texto bíblico, y no poco fundamentalistas.

3. Un evangelio con *resonancias neoliberales*: se puede llegar a la conclusión de que “los Estados Unidos han crecido bajo la bendición del Dios providente del movimiento evangélico. En cambio, según esta teología, los habitantes del territorio que va del Río Grande hacia el Sur están hundidos en la pobreza justamente porque la Iglesia tiene una visión diferente, opuesta, que ‘exalta’ la pobreza”¹¹.

Finalmente, resulta pertinente indicar que este Prólogo también, en cierto modo, tiene un carácter “contextual”, pues en vistas a la TL y a la TP se ha tenido en cuenta a dos figuras diferentes que han adquirido singular protagonismo en el periodo de la redacción de nuestro estudio. Nos referimos, por un lado, al fallecido Pedro Casaldáliga (agosto 2020) en Brasil, cuya destacada función eclesial tuvo durante décadas un extraordinario eco en el quehacer público de la TL. Su actividad pastoral entró en conflicto con frecuencia con los gobiernos de Brasil por su postura de total defensa de la Amazonía, con la respectiva necesidad de dar voz a los indígenas.

Con respeto a la TP la figura que mencionamos es la de Donald Trump. En medio de la polémica elección del Presidente cayó en mis manos un artículo muy clarificador sobre el papel que la religión había podido jugar en aquellas elecciones que le llevaron a la Presidencia. Ahora contemplamos los avatares también muy polémicos de su pérdida de la elección y podemos comparar los dos momentos. En todo caso queremos ver el mínimo denominador común, el papel que la religión ha jugado en la esfera pública y en la historia de esta todavía joven nación y de cómo la TP ha

¹⁰ Cf. S. COLEMAN, *The Globalization of Charismatic Christianity. Spreading the Gospel of Prosperity*, Cambridge U.-P., Cambridge 2000, 42.

¹¹ *Ibid.*

sabido entreverar la fe en Dios con un quehacer promotor del éxito, la riqueza y la felicidad del sujeto creyente.